

Octubre de 2022 - Febrero de 2023



DEL CARIBE AL CANAL DE LA MANCHA

La Armada española en la
Independencia americana

MUSEO
NAVAL

Museo Naval

Paseo del Prado, 3
28014 MADRID

Del Caribe al canal de la Mancha.

La Armada española en la Independencia americana.

12 de octubre de 2022 al 8 de febrero de 2023

Sala de exposiciones temporales

De martes a domingo:

10:00h a 19:00 h

From the Caribbean to the English Channel.

The Spanish Navy in the American Independence.

October 12th, 2022 to February 8th, 2023

Temporary exhibitions room

From Tuesday to Sunday:

10:00h-19:00h

DEL CARIBE AL CANAL DE LA MANCHA

La Armada española en la Independencia americana

España y Estados Unidos comparten un pasado común de más de trescientos años. Tras la llegada de Colón a las Indias Occidentales en 1492, fueron muchos los españoles que se embarcaron a descubrir y explorar este «nuevo mundo», y no solo lo que actualmente conocemos como la América hispana, sino también la mayor parte de lo que hoy es Estados Unidos. La presencia española en los territorios estadounidenses puede rastrearse de este a oeste, desde la Florida hasta California, y por el norte hasta Alaska, siendo la primera nación europea en asentarse en unas tierras prácticamente inexploradas.

La necesidad de la Corona española de controlar y administrar tan vastos territorios exigió el levantamiento de mapas. La documentación cartográfica de América que atesora España es muy amplia y rica, fruto de esa larga y abundante actividad exploradora. Las numerosas expediciones que se llevaron a cabo a lo largo de aquellos siglos aportaron además documentación acerca otros aspectos, como la organización y costumbres de los nativos americanos, la geografía, el clima o la flora y fauna. Un conocimiento científico y cultural que abrió Europa hacia nuevos horizontes del saber.

No cabe duda de que en todo este proceso el mar y la navegación fueron elementos de vital importancia. El primer lugar de exploración y conquista tuvo que ser el vasto y desconocido océano que separaba España del continente americano. Fueron marinos los primeros exploradores, marinos los primeros cartógrafos y marinos los primeros gobernadores. La presencia de otras potencias en el territorio americano obligó a la monarquía española a organizar una Armada cada vez más poderosa, que jugó un papel fundamental en la defensa de aquellos territorios tan lejanos.

En esa lucha por defender las extensas posesiones de ultramar y de Europa, la Corona española prestó su apoyo a las Trece Colonias en su lucha por la independencia frente a un enemigo común: Inglaterra. La intervención de la Armada española en la guerra de la Independencia de los Estados Unidos permitió a la nación emergente obtener una victoria rápida y ventajosa, convirtiéndose así, junto con Francia, en un poderoso aliado frente al poder naval inglés.

Desde las costas del Caribe hasta las del canal de la Mancha, las operaciones llevadas a cabo por la escuadra combinada hispano-francesa tuvieron la virtud de debilitar las fuerzas navales inglesas, consiguieron proteger a los convoyes que se dirigían a las costas americanas con ayuda humana y material, y facilitaron las operaciones terrestres del general Washington hacia la victoria final.

Este apoyo, tan decisivo y relevante, es sin embargo poco conocido fuera del ámbito estrictamente académico, tanto en España como en Estados Unidos. El Museo Naval, que custodia entre sus colecciones valiosos testimonios materiales y culturales de esta intervención y de la historia

de aquel momento, quiere unirse a la serie de exposiciones y publicaciones que han tenido lugar en los últimos años, con el objetivo de divulgar el papel fundamental que desempeñó España, y en concreto su Armada, en el proceso emancipador de las Trece Colonias.

La Armada española quiere así seguir fortaleciendo esos vínculos que unen a España y Estados Unidos, y que aún hoy siguen configurando la historia de ambas naciones.



Combate del cabo de Santa María entre las escuadras del almirante Rodney y la del general Lángara. Anónimo. Museo Naval.

1. LA PRESENCIA ESPAÑOLA EN NORTEAMÉRICA

La presencia española en Norteamérica se remonta a los primeros años del siglo XVI, cuando comenzaron las primeras expediciones por la zona. Ponce de León fue el primero en llegar a la Florida en 1513, y tras él, otros expedicionarios españoles fueron adentrándose en el interior hasta llegar a California, casi un siglo después. Las primeras cartografías de la costa del Pacífico fueron españolas, en el siglo XVIII.

El asentamiento y la fundación de ciudades no fue una tarea fácil, por la extensión del territorio, la crudeza del clima y en ocasiones la hostilidad de los nativos. Para conseguirlo, la Corona española se valió de un sistema basado en la misión, el rancho, el presidio defensivo o la inserción en poblados nativos ya existentes. El descubrimiento y asentamiento en estas nuevas tierras puede

rastrear a través de las magníficas colecciones cartográficas del Museo Naval, que se encuentran entre las mejores del mundo, así como a través de las colecciones de instrumentos astronómicos, científicos y de navegación, que permiten una aproximación a las condiciones y medios técnicos de la época con los que los marinos españoles alcanzaban tales logros.

Las comunicaciones y el abastecimiento entre los puntos de asentamiento se realizaban a través de los llamados Caminos Reales, rutas terrestres que recorrían la geografía americana. El más antiguo era el Camino Real de Tierra Adentro, que unía México con Santa Fe. Las rutas fluviales, especialmente el río Misisipi, fueron también de vital importancia para el comercio y las relaciones culturales, y por tanto manzana de la discordia para los países europeos que buscaban asentarse en la zona.

A comienzos del siglo XVIII, Norteamérica era disputada fundamentalmente por las tres potencias navales europeas más poderosas: España, Francia e Inglaterra. Sucesivas guerras acabaron por borrar del mapa americano a Francia, que cedió a España el gran territorio de la Luisiana tras la guerra de los Siete Años. Durante la época en que fue gobernada por españoles, desde Antonio de Ulloa hasta Bernardo de Gálvez, la Luisiana se convirtió en un territorio de libertad, un «santuario» en el que se refugiaban los esclavos e indígenas de las colonias británicas. Ellos formarían parte de las milicias que lucharían contra los ingleses a favor de la independencia de las Trece Colonias.



Pira y sepulcros de la familia del actual Ankau en el Puerto de Mulgrave (Alaska). Fernando Bambrilla.
Archivo del Museo Naval.

2. LA ARMADA DE CARLOS III

La dinastía Borbón fue una de las grandes protagonistas de los acontecimientos ocurridos durante el siglo XVIII en Europa y el mundo. A España llegó en la persona de Felipe V, nieto de Luis XIV, tras la guerra de Sucesión española (1700-1713). Esta contienda trajo consigo la pérdida para España de territorios estratégicos como Gibraltar y Menorca, que marcarán durante todo el siglo la política exterior de la Corona. La continua intromisión de la flota inglesa en el comercio de ultramar y el apoyo de Francia a las pretensiones de España sobre los territorios perdidos, acabaron en los conocidos como Pactos de Familia. Su objetivo: la creación de una gran escuadra franco-española que fuera capaz de hacer frente en el mar a la poderosa Inglaterra.

Esta gran armada combinada no se consiguió sin embargo plenamente hasta finales del siglo XVIII, durante el reinado de Carlos III. La Ilustración y el nuevo pensamiento liberal ya estaban influyendo de manera decisiva en España, y el Reformismo ilustrado pretendía reforzar el poder militar y naval del estado español, para controlar de manera más efectiva el comercio en sus propios territorios, reduciendo el dominio de franceses e ingleses, fundamentalmente.

Los continuos conflictos entre Francia e Inglaterra por los territorios en América y Asia, desembocaron en la guerra de los Siete Años (1756-1763), a la que España se incorporó más tarde en virtud del Tercer Pacto de Familia. Los desastrosos resultados fueron caldo de cultivo para que ambos países volvieran a unirse unos años después contra el enemigo común, Inglaterra, con el pretexto de la guerra de Independencia de los Estados Unidos.

Para vencer a Inglaterra, cuya fuerza naval era la más poderosa del momento, era imprescindible contar con una armada con capacidad ofensiva creíble. España puso sus astilleros a pleno rendimiento, consiguiendo un aumento cuantitativo y cualitativo de sus buques de guerra, que la situó a la altura de los objetivos. Los cambios y novedades en los sistemas constructivos son visibles en los modelos de época que conserva el Museo Naval, seña de identidad de esta Institución y referencia a nivel mundial. Son fundamentales para entender las guerras marítimas, sus estrategias, derrotas y victorias.



Carlos III, rey de España. Andrés de la Calleja. Museo Naval.

3. LA GUERRA MARÍTIMA

El 4 de julio de 1776 se aprobaba la Declaración de Independencia de Estados Unidos. Los primeros encuentros armados estaban teniendo lugar desde un año antes, y habían puesto en evidencia la inferioridad del ejército al mando de George Washington, formado en gran medida por agricultores o cazadores sin formación militar. El propio Washington reconocía ante el Congreso que su situación dependía de los acontecimientos navales, y por tanto era necesaria la intervención de Francia y España para que, unidas, obtuvieran una superioridad decisiva por mar.

La petición de auxilio fue atendida por Francia tras la victoria de los colonos en la batalla de Saratoga, en 1777. España había optado por ser más prudente debido a sus intereses coloniales y comerciales en ultramar, y ofreció en un primer momento una ayuda encubierta, enviando bajo el máximo secreto armas, pertrechos, municiones, pólvora, uniformes, calzado y cuantiosas cantidades de dinero. Personajes como Diego Gardoqui, Luis de Unzaga y Juan de Miralles desempeñaron un papel fundamental en estos envíos, que no cesaron hasta el fin de la guerra, tanto desde la península como desde los territorios españoles en América. Aunque esta ayuda resultó sin ninguna duda decisiva para la victoria final, es muy poco conocida y su divulgación constituye un compromiso.



Toma de la plaza de Panzacola y con ella la rendición de la Florida Occidental a las armas del rey Carlos III.
Archivo del Museo Naval.

En 1779 España firmó con Francia el Tratado de Aranjuez, por el cual entró de forma abierta en la guerra por la independencia de las Trece Colonias. Entre sus objetivos estaban también los propios de cada nación, incluidos arrebatarse a Inglaterra Gibraltar, Menorca y la Florida, así como expulsar a los ingleses de Jamaica y Honduras. El teatro de operaciones será muy extenso:

desde el Caribe hasta el Canal de la Mancha. La entrada de la Armada española en la guerra, en el esplendor de su poderío naval, obligó a los ingleses a dividir fuerzas.

Grandes marinos españoles fueron protagonistas en los enfrentamientos navales, y el Museo Naval custodia su historia y su memoria, a través de retratos, diarios de navegación, modelos de buques que mandaron, armas que utilizaron y escenas de los combates que libraron. El comandante de la escuadra española Luis de Córdova, José de Mazarredo o José Solano y Bote, quien obtuvo el título del marqués del Socorro precisamente por el auxilio prestado a Bernardo de Gálvez en la conquista de la Florida y en la toma de Pensacola, fueron solo algunos de los marinos que contribuyeron a la victoria de las Trece Colonias, así como a la recuperación para España de Menorca y Florida.

4. UN NUEVO HORIZONTE

El 30 de noviembre de 1782 Londres reconocía la independencia de las Trece Colonias. El 3 de septiembre del año siguiente se firmaba la Paz de París, que puso fin a la guerra. El propio George Washington escribió al rey, Carlos III, para agradecer su ayuda en la lucha por la libertad. Por su parte, España había conseguido recuperar Menorca y la Florida, y había restringido el acceso de Inglaterra a la costa de Honduras, Nicaragua y Campeche. En terreno norteamericano quedaba sola frente a frente con los estados recién independizados, que como era de esperar, fueron expandiéndose hasta hacer suyo todo el territorio que ocupan hoy los Estados Unidos.

La larga presencia española en Norteamérica y su imbricación cultural han marcado la historia de Estados Unidos, dejando una impronta cultural tan profunda que forma hoy parte de la idiosincrasia de esta nación. La recuperación de este pasado común, honrar la memoria de los personajes que lo hicieron posible y de las gestas que marcaron nuestra historia, es tarea fundamental para poder proyectar un futuro de relaciones fraternales, vivas y estimulantes entre ambas naciones.



George Washington. Joseph Perovani. Museo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Madrid.

ACTIVIDADES RELACIONADAS:

El Museo Naval ha diseñado un programa de actividades que girará en torno a la temática de la exposición temporal, con el objetivo de acercar al público los contenidos abordados en la muestra.

El programa incluye actividades dirigidas a distintos públicos. Para público general se han programado visitas guiadas a la exposición, así como visitas temáticas para profundizar en contenidos transversales a la muestra, como la construcción naval, la ciencia náutica o la moda en el siglo XVIII.

Para acercar los contenidos de la exposición a los más pequeños, se han organizado una serie de actividades para público familiar, que incluyen visitas teatralizadas, talleres y juegos de pistas; así como visitas-taller dirigidas a público escolar.

Se han programado, además, visitas específicas para público con discapacidad auditiva y se han completado los contenidos empleados en la visita de público con discapacidad visual con una nueva estación táctil diseñada para la exposición.

A lo largo de los meses que dure la muestra se realizará una campaña en RRSS, para difundir diferentes aspectos de la exposición a través del hashtag: #IndependenciaAmericanaMNM

El catálogo de la exposición, editado por el Ministerio de Defensa, podrá ser adquirido en la tienda del museo.

MULTIMEDIA:

La muestra también contará con una audioguía disponible para smartphone en castellano, inglés y francés. Además de material didáctico y específico descargable a lo largo del recorrido.

FICHA TÉCNICA:

ORGANIZA

Ministerio de Defensa
Armada Española
Instituto de Historia y Cultura Naval
Museo Naval

PATROCINA

Fundación Museo Naval
BBVA
Wilma Oil
Fundación FRAX

COMISARIAS

Inés Abril Benavides
Berta Gasca Giménez

COMISARIA HONORÍFICA

Eva García García, presidenta de la asociación *The Legacy*

DIRECCIÓN TÉCNICA

María del Carmen López Calderón

EQUIPO TÉCNICO Y COORDINACIÓN

José María Moreno Martín
Blanca Sazatornil Pinedo
Sheila Reinoso Blázquez

CONSERVACIÓN PREVENTIVA

Berta Gasca Giménez

RESTAURACIÓN

Regina Zurdo Menéndez
Irene García Bustos
María Jofre Gómez

DIRECCIÓN MUSEOGRÁFICA

María García Carvallo

DISEÑO MUSEOGRÁFICO Y GRÁFICA

Enrique Bonet

PRODUCCIÓN Y MONTAJE

DIME Museos

ILUMINACIÓN

Carlos Alzueta Bengoechea

GESTIÓN LOGÍSTICA Y COORDINACIÓN

DIME Museos

TRADUCCIÓN DE LOS TEXTOS DE LA EXPOSICIÓN

Berta Gasca Giménez

TRANSPORTE

DSV

SEGUROS

AXA Art

AUDIOGUÍAS

AudioViator

ACTIVIDADES

Educación y Patrimonio S.L.

COMUNICACIÓN

Oficina de Comunicación Social de la Armada
Oficina de Difusión del Instituto de Historia
y Cultura Naval
Fundación Museo Naval
Guías voluntarios del Museo Naval

MUSEOS E INSTITUCIONES PRESTADORAS:

Biblioteca Nacional de España

Museo Nacional del Prado

Museo de América

Museo Nacional de Artes Decorativas

Real Academia de Bellas Artes de San Fernando

Museo de Farmacia Hispana. Patrimonio Histórico Universidad Complutense de Madrid

Museo de Pontevedra

Archivo Histórico Nacional

Archivo General de Indias

Archivo General de Simancas

Real Jardín Botánico (CSIC)

Museo del Ejército

Archivo General Militar de Madrid

Archivo Cartográfico del Centro Geográfico del Ejército

Base Naval de la Carraca, Cádiz

Academia de Infantería, Toledo

Se exponen un total de 104 piezas, de las cuales 43 son préstamos de otros museos e instituciones nacionales.



MUSEO
NAVAL

FROM THE CARIBBEAN TO THE ENGLISH CHANNEL

The Spanish Navy in the American Independence

Spain and the United States share a common past of more than three hundred years. After the arrival of Christopher Columbus in the West Indies in 1492, many Spaniards set out to discover and explore this “New World,” and not only what we know today as the Hispanic America, but also most of what is now the United States. The Spanish presence in the U.S. territories can be traced from east to west, from Florida to California, and to the north, from Alaska to southern Canada, being the first European nation to settle in unexplored lands.

The Spanish Crown’s need to control and to rule such vast territories required the drawing of maps. The cartographic documentation of America kept by Spain is broad and rich, the result of that long and abundant exploratory activity. The numerous expeditions that were carried out throughout those centuries also provided documentation on other aspects, such as the organization and customs of the Native Americans, geography, climate or flora and fauna. This scientific and cultural knowledge opened Europe to new horizons of knowledge.

There is no doubt that in all this process the sea and navigation were elements of vital importance. The unknown ocean was the first place of exploration and conquest which separated Spain from the American continent. The first explorers were seamen, the first cartographers were seamen and the first governors were seamen. The presence of other powers in the American territory forced the Spanish Monarchy to organize a powerful Navy, which played a main role in the defense of those distant territories.

In the struggle to defend its extensive overseas and European possessions, the Spanish Crown gave its support to the Thirteen Colonies in their fight for independence against a common enemy: England. The involvement of the Spanish Navy in the American Revolutionary War allowed the emerging nation to obtain a quick and advantageous victory, becoming –together with France– a powerful ally against the English naval power.

From the coasts of the Caribbean to those of the English Channel, the operations carried out by the Spanish-French squadron had the virtue of weakening the British naval forces, managed to protect the convoys heading for the American coasts with human and material aid, and eased General Washington’s land operations towards the final victory.

This support –so relevant and decisive– is nevertheless little known outside the strictly academic sphere, both in Spain and in the United States. The Naval Museum, which holds among its collections valuable material and cultural testimonies of this intervention and the history of that time, wants to join other exhibitions and publications that have taken place in recent years, with the aim of spreading the fundamental role played by Spain, and specifically its Navy, in the revolutionary process of the Thirteen Colonies.

The Spanish Navy wants to strengthen the bonds between Spain and the United States, which even today, continue to shape the history of both nations.

1. THE SPANISH PRESENCE IN NORTH AMERICA

The Spanish presence in North America dates back to the early years of the 16th century, when the first expeditions to the area began. Ponce de León was the first to reach Florida in 1513, and after him, other Spanish explorers went further inland until they reached California, almost a century later. The first maps of the Pacific coast were Spanish in the 18th century.

The settlement and founding of cities was not an easy task due to the extension of the territory, the harshness of the climate and sometimes the hostility of the natives people. To achieve this, the Spanish Crown used a system based on the mission, the ranch, the defensive presidio or the insertion in already existing native settlements. The discovery and settlement of these new lands can be traced through the magnificent map collections of the Naval Museum, which are among the best in the world, together with the astronomical collection –scientific and navigational instruments– which takes us to the conditions and technical means of the time with which the Spanish seamen achieved such accomplishments.

Communications and supplies between settlements were carried out through the so-called Caminos Reales, overland routes that crossed the American geography. The oldest was the Camino Real de Tierra Adentro, which linked the cities of Mexico and Santa Fe. The river routes, especially the Mississippi River, were also of vital importance for trade and cultural relations, and therefore a bone of contention for European countries seeking to settle in the area.

At the beginning of the 18th century, North America was disputed mainly by the three most powerful European naval powers: Spain, France and England. Successive wars finally wiped France from the American map, which ceded the large territory of Louisiana to Spain after the Seven Years' War. During the time it was ruled by Spaniards, from Antonio de Ulloa to Bernardo de Gálvez. Louisiana became a territory of freedom, a “sanctuary” where slaves and Indians from the British colonies took refuge. They would form part of the militias that would fight against the English in favor of the independence of the Thirteen Colonies.

2. THE ARMADA OF CHARLES III

The Bourbon dynasty was one of the main figures of the events of the 18th century in Europe and in the World. They came to Spain with Philip V –Louis XIV grandson– after the War of the Spanish Succession (1700-1713). This war brought with it the loss for Spain of strategic territories such as Gibraltar and Minorca, which would shape the Crown's foreign policy throughout the century. The continuous interference of the English fleet in the overseas trade and the support of France to the pretensions of Spain on the lost territories, ended in the known as Family Pacts. Their goal: the setting of a great Franco-Spanish squadron that would be able to confront the powerful England at sea.

This great combined Armada was not, however, fully achieved until the end of the 18th century, during the reign of Charles III. The Enlightenment and the new liberal thinking were already having a decisive influence in Spain, and the Enlightenment Reformism intended to strengthen

the military and naval power of Spain in order to control more effectively the trade in its own territories, reducing the dominance of the French and English.

Continuous conflicts between France and England over territories in America and Asia, led to the Seven Years' War (1756-1763), which Spain later joined because of the Third Family Pact. The disastrous results were the cause for the two countries to unite again a few years later against the common enemy, England, under the pretext of the American Revolutionary War.

To defeat England, whose naval force was the most powerful of the moment, it was essential to have a Navy with credible offensive capacity. Spain put its shipyards at full capacity, achieving a quantitative and qualitative increase of its warships, which placed it at the height of the objectives. The changes and innovations in the constructive systems, could be seen in the historical models preserved in the Naval Museum, a hallmark of this Institution and a world-wide reference. These models help to understand the maritime wars, their strategies, defeats and victories.

3. MARITIME WAR

On the 4th of July, 1776, the Declaration of Independence of the United States was approved. The first armed encounters had been taking place a year before and had revealed the inferiority of the army under George Washington's command. It was largely made up of farmers or hunters with no military training. Washington himself recognized before Congress, that his situation depended on naval events, and therefore the intervention of France and Spain was necessary so that, united, they could obtain a decisive superiority by sea.

The request for aid was answered by France after the victory of the colonists in the battle of Saratoga, in 1777. Spain had chosen to be more prudent due to its colonial and commercial interests overseas, and at first offered covert aid sending arms, supplies, ammunition, gunpowder, uniforms, footwear and large amounts of money under secrecy. Diego Gardoqui, Luis de Unzaga and Juan de Miralles played an essential role in these shipments, which did not cease until the end of the war, both from the peninsula and from the Spanish territories in America. Although this aid was undoubtedly decisive for the final victory, it is little known and its disclosure is a compromise.

In 1779, Spain signed the Treaty of Aranjuez with France, by which it openly entered the war for the independence of the Thirteen Colonies. Among its objectives were also those of each nation, including taking Gibraltar, Minorca and Florida from England, as well as expelling the English from Jamaica and Honduras. The operations theater would be very extensive: from the Caribbean to the English Channel. The entry of the Spanish Navy into the war –at the height of its naval power– forced Great Britain to divide their forces.

Great Spanish seamen were protagonists in the naval encounters, and the Naval Museum preserves their history and memory through portraits, navigation diaries, ships models commanded, weapons used and scenes of the battles fought. The commander of the Spanish squadron Luis de

Cordova, José de Mazarredo or José Solano y Bote –who obtained the title of marquis of Socorro for his help given to Bernardo de Galvez in the conquest of Florida and the capture of Pensacola– were only some of the seamen who contributed to the victory of the Thirteen Colonies, as well as to the recovery of Minorca and Florida for Spain.

4. A NEW HORIZON

On November 30th, 1782, London recognized the independence of the Thirteen Colonies. On September 3rd of the following year, the Peace of Paris was signed, which put an end to the war. George Washington himself wrote to the Spanish king, Charles III, to thank him for his help in the fight for freedom. Spain had managed to recover Minorca and Florida and had restricted England's access to the coast of Honduras, Nicaragua and Campeche. On North American soil, Spain was left alone face to face with the newly independent states, which, as was to be expected, were expanding until they made their own all the territory occupied by the United States today.

Spanish long stay in North America and its cultural imbrication have shaped the United States history, leaving such a deep cultural trace that it is now part of the identity of this nation. The recovery of this common past, honoring the memory of the people who made it possible and the events that made our history, it is a fundamental task to be able to plan a future of fraternal, lively and stimulating relations between both nations.

RELATED ACTIVITIES:

The Naval Museum has designed an activities program that will focus on the topic of the temporary exhibition with the aim of bringing the visitors closer to the contents addressed in the exhibition.

The program includes activities for different audiences. For general public, guided visits to the exhibition have been programmed, as well as thematic visits to deepen in transversal contents of the exhibition, such as shipbuilding, nautical science or fashion in 18th century.

In order to bring the contents of the exhibition closer to the youngest visitors, some activities have been organized for families, including dramatized visits, workshops and treasure hunts, as well as workshop visits for schoolchildren.

In addition, specific visits have been programmed for hearing impaired. The contents used in the visit for the visually impaired have been completed with a new tactile ship designed for the exhibition.

Throughout the months of the exhibition, a campaign will be carried out in social media to spread different aspects of the exhibition through hashtag: #IndependenciaAmericanaMNM.

The exhibition catalogue –published by the Ministry of Defense– can be purchased at the museum store.

MULTIMEDIA:

An audio-guide will be available for smartphones in Spanish, English and French. In addition, educational and specific material can be downloaded along the route.

TECHNICAL SPECIFICATION:

ORGANIZED BY

Ministerio de Defensa
Armada Española
Instituto de Historia y Cultura Naval
Museo Naval

SPONSORED BY

Fundación Museo Naval
BBVA
Vilma Oil
Fundación FRAX

CURATORS

Inés Abril Benavides
Berta Gasca Giménez

HONORARY CURATOR

Eva García García, *The Legacy Association*
President

TECHNICAL DIRECTION

María del Carmen López Calderón

TECHNICAL TEAM AND COORDINATION

José María Moreno Martín
Blanca Sazatornil Pinedo
Sheila Reinoso Blázquez

PREVENTIVE CONSERVATION

Berta Gasca Giménez

RESTORATION

Regina Zurdo Menéndez
Irene García Bustos
María Jofre Gómez

EXHIBITION MANAGEMENT

María García Carvallo

EXHIBITION AND GRAPHIC DESIGN

Enrique Bonet

EXHIBITION INSTALLATION

DIME Museos

LIGHTNING

Carlos Alzueta Bengoechea

LOGISTICS MANAGEMENT AND COORDINACIÓN

DIME Museos

TRANSLATION OF THE TEXTS OF THE EXHIBITION

Berta Gasca Giménez

TRANSPORT

DSV

INSURANCE

AXA Art

AUDIO-GUIDE

AudioViator

EDUCATIONAL ACTIVITIES

Educación y Patrimonio S.L.

COMMUNICATIONS

Oficina de Comunicación Social de la Armada
Oficina de Difusión del Instituto de Historia
y Cultura Naval
Fundación Museo Naval
Guías voluntarios del Museo Naval

MUSEUMS AND LENDING INSTITUTIONS:

Biblioteca Nacional de España

Museo Nacional del Prado

Museo de América

Museo Nacional de Artes Decorativas

Real Academia de Bellas Artes de San Fernando

Museo de Farmacia Hispana. Patrimonio Histórico Universidad Complutense de Madrid

Museo de Pontevedra

Archivo Histórico Nacional

Archivo General de Indias

Archivo General de Simancas

Real Jardín Botánico (CSIC)

Museo del Ejército

Archivo General Militar de Madrid

Archivo Cartográfico del Centro Geográfico del Ejército

Base Naval de la Carraca, Cádiz

Academia de Infantería, Toledo

A total of 104 objects are on display. 43 are loans from other museums and national institutions.

MUSEO
NAVAL